



Foro de los Países
de América Latina
y el Caribe sobre el
**DESARROLLO
SOSTENIBLE**
Santiago
15 a 18 de abril **2024**

Distr.
LIMITADA
LC/FDS.7/6
26 de abril de 2024
ORIGINAL: ESPAÑOL
2400601[S]

Séptima Reunión del Foro de los Países de América Latina
y el Caribe sobre el Desarrollo Sostenible

Santiago, 15 a 18 de abril de 2024

RESUMEN DE LA VICEPRESIDENCIA¹



¹ Véase el párrafo 1 en la sección “Sesión inaugural”.

INTRODUCCIÓN

Durante el trigésimo sexto período de sesiones de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), que tuvo lugar en Ciudad de México del 23 al 27 de mayo de 2016, los Estados miembros aprobaron la resolución 700(XXXVI), patrocinada por México, por la que se creó el Foro de los Países de América Latina y el Caribe sobre el Desarrollo Sostenible, como mecanismo regional para el seguimiento y examen de la implementación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), sus metas y sus medios de implementación, incluida la Agenda de Acción de Addis Abeba de la Tercera Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo.

La Séptima Reunión del Foro tuvo lugar en Santiago, del 15 al 18 de abril de 2024, fue conducida por Costa Rica, en su calidad de Vicepresidente de la CEPAL, estuvo abierta a la participación de los Estados miembros del Foro y observadores, organismos, fondos y programas del sistema de las Naciones Unidas, entidades regionales y subregionales, instituciones financieras internacionales, el sector privado, el sector académico y la sociedad civil.

El 15 de abril, previo a los inicios de las actividades oficiales del Foro, tuvo lugar el Foro de Niñas, Niños, Adolescentes y Juventudes de América Latina y el Caribe y la Reunión del Mecanismo de Participación de Sociedad Civil en la Agenda de Desarrollo Sostenible y en el Foro de los Países de América Latina y el Caribe sobre el Desarrollo Sostenible.

El objetivo de las reuniones del Foro es facilitar el aprendizaje entre pares, compartir experiencias y buenas prácticas entre los países de América Latina y el Caribe respecto de las acciones implementadas para el logro de los ODS en la región.

Sesión inaugural

El Secretario de la Comisión dio lectura a una nota de la embajada de la Argentina en Chile, de fecha 15 de abril de 2024, en la que se expresaba que dicho país no presidiría la Reunión. La Séptima Reunión del Foro de los Países de América Latina y el Caribe sobre el Desarrollo Sostenible fue conducida entonces por Costa Rica, en su calidad de Vicepresidente de la CEPAL.

En la sesión inaugural hicieron uso de la palabra José Manuel Salazar-Xirinachs, Secretario Ejecutivo de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL); Laura Fernández Delgado, Ministra de Planificación Nacional y Política Económica de Costa Rica, en su calidad de Vicepresidenta del Foro de los Países de América Latina y el Caribe sobre el Desarrollo Sostenible, y Amina Mohammed, Vicesecretaria General de las Naciones Unidas.

El Secretario Ejecutivo de la CEPAL dijo que el Foro de los Países de América Latina y el Caribe sobre el Desarrollo Sostenible era un espacio para identificar desafíos comunes de los países de la región para el cumplimiento de los Objetivos de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. En esta ocasión se analizarían en detalle el ODS 1 - Fin de la pobreza, el ODS 2 - Hambre cero, el ODS 13 - Acción por el clima, el ODS 16 - Paz, justicia e instituciones sólidas y el ODS 17 - Alianzas para lograr los Objetivos, que se abordarían en el próximo foro político de alto nivel sobre el desarrollo sostenible, que se celebraría en Nueva York en 2024, y para el que surgirían conclusiones y recomendaciones acordadas por los países de la región. En el informe “América Latina y el Caribe ante el desafío de acelerar el paso hacia el

cumplimiento de la Agenda 2030: transiciones hacia la sostenibilidad”, elaborado por la CEPAL para este Foro, se señalaba que solo el 22% de las metas de los ODS se habían cumplido o estaban en trayectoria de cumplimiento y que algo más de tres cuartas partes de las metas se encontraban fuera de esa trayectoria. Se ahondaba, además, sobre seis transiciones hacia la sostenibilidad en las áreas de sistemas alimentarios; acceso a la energía y su asequibilidad; conectividad digital; educación, empleo y protección social; cambio climático, y pérdida de biodiversidad y contaminación. En el informe se analizaban los retos de cada transición enfocándose en estrategias, planes, políticas y programas, arreglos institucionales y necesidades de inversión. Además, era preciso examinar las fuentes de recursos tanto internas como externas, la reforma de la arquitectura financiera internacional, la resolución de la deuda soberana, el fortalecimiento de la banca de desarrollo, la recirculación de derechos especiales de giro y el análisis de sostenibilidad de la deuda. Afirmó que debía asumirse el llamado del Secretario General de las Naciones Unidas a redoblar el esfuerzo para el cumplimiento de los ODS mediante un aumento de la colaboración y un multilateralismo más efectivo y recordó que el tema de la próxima Cumbre del Futuro que habría de celebrarse en 2024 en Nueva York sería, precisamente, “Soluciones multilaterales para un mañana mejor”. Reiteró el compromiso de la CEPAL de apoyar a los países de la región para construir un futuro más productivo, inclusivo y sostenible, así como el compromiso de mantener el apoyo a los países respecto de la implementación de los ODS.

La Ministra de Planificación Nacional y Política Económica de Costa Rica, en su calidad de Vicepresidenta del Foro, señaló que era un honor para su país conducir las actividades del Foro de los Países de América Latina y el Caribe sobre el Desarrollo Sostenible. Desde la primera reunión del Foro en 2017 la región había hecho grandes avances hacia el cumplimiento de los ODS, no obstante, existían muchos desafíos, por lo que la obligación era redoblar los esfuerzos para avanzar más rápidamente. El compromiso de Costa Rica con la Agenda 2030 era innegable: en 2024 presentaría su tercer examen nacional voluntario al foro político de alto nivel. Lamentablemente, a solo seis años de cumplirse el plazo acordado en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, solo el 22% de las metas sobre las que se contaba con información exhibía un comportamiento que permitía prever su cumplimiento en 2030; el 46% de las metas presentaba una tendencia correcta, pero insuficiente para alcanzarse en el plazo establecido, y el restante 32% mostraba una tendencia de retroceso que hacía muy poco probable su cumplimiento en 2030. Correspondía entonces hacer un mayor esfuerzo por fortalecer el multilateralismo. La Cumbre del Futuro sería una oportunidad para ello. Para finalizar, expresó su deseo de que durante la celebración del Foro pudiera escucharse a todos los actores, intercambiar experiencias y buenas prácticas y fortalecer las alianzas para llegar a 2030 en las mejores condiciones.

La Vicesecretaria General de las Naciones Unidas subrayó el liderazgo y el papel clave de los países de la región en la renovación de los compromisos y la intensificación de las acciones para la consecución de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. En medio del aumento de las tensiones geopolíticas, los conflictos, la desigualdad y las crisis existentes, la región y el mundo no iban por buen camino para alcanzar las metas de los ODS en el plazo previsto, pero había esperanza. La audaz Declaración Política aprobada en la Cumbre sobre los ODS de 2023 debía ir seguida de medidas concretas, ambiciosas y transformadoras. Destacó cuatro ámbitos: combinar la acción por el clima con una transición energética justa y sostenible; abordar las desigualdades mediante la transformación del sistema alimentario; transformar la educación para un futuro mejor y prosperar en una economía digital, y la conectividad digital para impulsar nuevas oportunidades económicas, aumentar la resiliencia y reducir la pobreza. El sistema de desarrollo de las Naciones Unidas era un socio dispuesto a ayudar a fortalecer las instituciones y la gobernanza y a reconstruir la confianza en la democracia, y contaba con los Estados miembros para seguir invirtiendo, así como para recibir aportes e ideas para la reforma de la gobernanza mundial del futuro. La voz y el liderazgo de la región eran cruciales para el éxito de la Cumbre del Futuro y otras próximas conferencias sobre desarrollo. Hizo un llamamiento a gobiernos, partes interesadas y otros grupos para que aprovecharan el momento y las oportunidades que se presentaban, y construyeran un futuro sano, pacífico y próspero para América Latina, el Caribe y más allá.

A continuación, se procedió a aprobar el temario de la Séptima Reunión del Foro de los Países de América Latina y el Caribe sobre el Desarrollo Sostenible.

Sesión interactiva sobre la Cumbre del Futuro: soluciones multilaterales para un mañana mejor

El Secretario Ejecutivo de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), quien moderó la sesión, subrayó la relevancia de la Cumbre del Futuro, evento cuya celebración había aprobado la Asamblea General con el fin de hallar soluciones para revitalizar el sistema multilateral, fortalecer la cooperación internacional y la gobernanza mundial, y reflexionar sobre el futuro colectivo de la humanidad. Explicó que, como resultado principal de la Cumbre, los Estados Miembros estaban negociando un Pacto para el Futuro, y que la Asamblea General había decidido organizar, además, consultas intergubernamentales abiertas, transparentes e inclusivas sobre un Pacto Digital Global y una Declaración sobre las Generaciones Futuras, que se anexarían al Pacto de ser aprobadas. Por último, destacó la importancia de que, en la sesión interactiva que se realizaba, los Estados miembros y todas las partes interesadas compartieran su visión, sus prioridades y sus expectativas en relación con la Cumbre.

La Ministra de Planificación Nacional y Política Económica de Costa Rica, en su calidad de Vicepresidenta del Foro de los Países de América Latina y el Caribe sobre el Desarrollo Sostenible, afirmó que su país deseaba participar activamente en la Cumbre del Futuro, que ofrecía la oportunidad de forjar un nuevo consenso mundial para lograr un futuro más justo e inclusivo, y, por ello, se había preparado para el evento mediante distintas consultas e iniciativas. Dos temas principales sobre los que Costa Rica quería incidir en la Cumbre eran la necesidad de financiamiento estable y permanente para los ODS y de esfuerzos colectivos para hacer frente al cambio climático.

La Vicesecretaria General de las Naciones Unidas afirmó que la Cumbre del Futuro debía ser un acelerador para la consecución de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y los ODS en su totalidad y a tiempo, y una forma de impulsar acciones, políticas e inversiones urgentes y ampliadas, catalizar los esfuerzos para garantizar la satisfacción de las necesidades de los países en desarrollo y colocar a las personas en el centro. Los países de la región estaban mostrando su liderazgo en favor del desarrollo sostenible en numerosos foros: habían participado activamente en las negociaciones intergubernamentales sobre el Pacto para el Futuro que se acordaría en la Cumbre del Futuro y habían planteado cuestiones como la necesidad de aumentar el financiamiento para el desarrollo, redoblar los esfuerzos en favor de los derechos y el empoderamiento de las mujeres, establecer métricas de desarrollo que fueran más allá del PIB, reforzar la adaptación al clima y mejorar la prevención y gestión de las crisis, así como la necesidad de aprovechar los beneficios de la cooperación digital para todos. La Cumbre del Futuro debía ofrecer un camino claro con compromisos concretos en ámbitos como la reforma de la arquitectura financiera internacional, el refuerzo de una cooperación digital que impulsase el desarrollo de forma equitativa, y la Nueva Agenda de Paz, con un enfoque holístico de las causas de los conflictos, reconociendo los vínculos entre el desarrollo sostenible, la acción por el clima y la paz.

El Secretario General Adjunto de Políticas de la Oficina Ejecutiva del Secretario General recordó el objetivo fundacional de la Cumbre del Futuro: dotar a las Naciones Unidas de los medios necesarios para afrontar mejor los retos existentes y emergentes en un mundo en rápida evolución, y hacer que el multilateralismo fuera más integrador, más eficaz y estuviera más interconectado. Describió los cinco capítulos del Pacto para el Futuro que se estaba negociando y cuya adopción estaba prevista para septiembre de 2024. Los temas en los que se centraban los capítulos eran el desarrollo sostenible y su financiamiento; la paz y la seguridad internacionales; la ciencia, la tecnología y la innovación; la juventud y las generaciones futuras, y la transformación de la gobernanza mundial. En los anexos del Pacto se incluirían un Pacto Digital

Global y una Declaración sobre las Generaciones Futuras. Los cofacilitadores de la Cumbre habían convocado a los representantes permanentes de los Estados Miembros para debatir el camino a seguir en las negociaciones, que debían ser estratégicas y disciplinadas, con el claro objetivo de producir un pacto conciso, altamente ambicioso y orientado a la acción. Los Estados Miembros de América Latina y el Caribe tenían un enorme potencial para tender puentes y ser mediadores de los consensos necesarios. En todas las fases del proceso de la Cumbre del Futuro y el Pacto para el Futuro se habían previsto aportes de las múltiples partes interesadas.

Intervenciones de Ministros y otras autoridades de gobierno

La Subsecretaria de Relaciones Exteriores de Chile afirmó que el Foro que se celebraba era un evento muy relevante para el país, puesto que brindaba la oportunidad de enfrentar de manera colectiva los desafíos que imponía el cumplimiento de los ODS. Las crisis mundiales recientes habían puesto a prueba al sistema multilateral y a los organismos internacionales, y era preciso reconstruir la confianza en ellos mediante reformas efectivas. Sostuvo que temas como la igualdad de género debían permear todas las áreas del Pacto para el Futuro y que las voces de la región debían escucharse fuertes y claras para incidir en la hoja de ruta que el mundo establecería en septiembre en la Cumbre del Futuro.

El representante de Belice dijo que su país esperaba ver acuerdos más ambiciosos sobre soluciones multilaterales en tres áreas: i) financiamiento para el desarrollo, incluido el acceso a financiamiento para los pequeños Estados insulares en desarrollo (PEID) del Caribe, integración de instrumentos de deuda vinculados al clima y avances en las reformas propuestas a la Iniciativa de Bridgetown (Bridgetown Initiative 2.0) y puesta en funcionamiento del índice de vulnerabilidad multidimensional; ii) la juventud y las generaciones futuras, incluidos los esfuerzos multilaterales para fomentar la capacitación, el empleo y el espíritu empresarial de los jóvenes, y la necesidad de que los marcos mundiales incluyeran a los jóvenes en las consultas y la toma de decisiones, y iii) la transformación de la gobernanza mundial para reflejar las condiciones y los retos mundiales actuales, incluida la reforma del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y la inclusión de los países en desarrollo en los consejos de administración de las instituciones financieras internacionales. El Pacto para el Futuro no debía utilizarse como vehículo para debilitar los compromisos existentes; en su lugar, debería aumentar la ambición de las soluciones multilaterales para acelerar la implementación de los ODS.

La Ministra de Relaciones Exteriores y Comercio Exterior de Jamaica afirmó que se necesitaba un sistema multilateral que pudiera contribuir a cumplir los ODS, garantizar una mayor paz y seguridad internacionales y prosperidad. La reforma de las Naciones Unidas debía continuar siendo una prioridad y había que esforzarse por garantizar que los Estados Miembros participasen en su estructura de gobernanza y pudieran contribuir a sus procesos de toma de decisiones; la reforma del Consejo de Seguridad era especialmente importante. También era necesaria una reforma acelerada de la arquitectura financiera internacional para garantizar que los países en desarrollo pudieran participar y beneficiarse de un sistema económico mundial más equitativo, y de una rápida movilización de capitales e inversiones procedentes de recursos públicos y privados. Como cofacilitadora, junto con el Reino de los Países Bajos, de las negociaciones sobre la Declaración sobre las Generaciones Futuras, Jamaica haría todo lo posible para que el documento impulsase un enfoque más prospectivo de la toma de decisiones y la elaboración de políticas, haciendo pleno uso de la prospectiva, los datos y la ciencia.

El Ministro de Relaciones Exteriores de Nicaragua dijo que el mundo se enfrentaba a complicados desafíos, como el cambio climático, las crisis sanitarias o la imposición de medidas coercitivas unilaterales por parte de algunas potencias occidentales. La Cumbre del Futuro era una oportunidad para buscar

soluciones en el marco de un nuevo multilateralismo que debía ser respetuoso con la soberanía y la autodeterminación de los pueblos. Asimismo, era necesario reformar y democratizar las Naciones Unidas para que todos los países pudieran participar en un plano de igualdad.

El Subsecretario de Relaciones Exteriores del Uruguay dijo que en un momento de grandes crisis y estancamiento respecto de los ODS era urgente una acción colectiva mundial renovada y la Cumbre del Futuro ofrecía una oportunidad para ello. La región tenía un papel preponderante en la búsqueda de soluciones y algunos países presidirían importantes foros internacionales, incluida la Asamblea General de las Naciones Unidas. Destacó los retos en materia de integración comercial regional, medición del desarrollo más allá del PIB y gobernanza del financiamiento internacional.

El Viceministro para Temas Multilaterales del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores de la República Bolivariana de Venezuela destacó que la Cumbre del Futuro podía contribuir a revitalizar el multilateralismo, para lo que se necesitaba dejar de lado las diferencias a fin de hacer realidad las legítimas aspiraciones de los pueblos. Era urgente, dijo, tomar medidas concretas para superar las múltiples crisis y señaló como áreas críticas para su país la impostergable reforma de la arquitectura financiera internacional y el impacto negativo de las medidas coercitivas unilaterales en gran parte de la humanidad.

El Subsecretario de Asuntos Multilaterales del Ministerio de Relaciones Exteriores y Movilidad Humana del Ecuador mencionó los múltiples retos existentes en materia de pobreza, salud, desarrollo económico, paz y medio ambiente, que afectaban el logro del desarrollo sostenible. Dijo que solo mediante un sistema multilateral eficaz y universal se podrían enfrentar las amenazas globales y expresó la expectativa de su país de que la Cumbre del Futuro fuera una oportunidad para fortalecer la cooperación y contribuir a un sistema multilateral revitalizado.

El Secretario de Asuntos Multilaterales Políticos del Brasil afirmó que se buscaba que las personas tuvieran acceso a educación y salud, y que vivieran en paz. El sistema multilateral de las Naciones Unidas debía orientarse en esa dirección y para ello era necesario reformar dicho sistema, en particular el Consejo de Seguridad, para que tuviera legitimidad, y revitalizar los instrumentos para hacer frente a los conflictos. Los temas emergentes se trataban con mucho interés en los países, pero de manera fragmentada, y con miras al futuro las Naciones Unidas debían asumir un papel que favoreciera la convergencia.

Intervenciones generales de múltiples actores

La representante de The Millennials Movement destacó la importancia de abrir espacios de participación interseccional e intergeneracional, lo que solo se podía lograr mediante una gran alianza entre los diversos actores. Dijo que la Cumbre del Futuro era un espacio para retomar los temas de integración y cooperación, revitalizar la Agenda 2030 y difundirla más ampliamente. Destacó que la región podía apostar a ser pionera en una verdadera integración de las juventudes, que era necesario ir más allá de 2030 y no solo planificar el futuro que se quería, sino también el presente que se necesitaba.

La Directora Ejecutiva de The Millennials Movement, en su calidad de punto focal de la Conferencia de la Sociedad Civil de las Naciones Unidas en Apoyo de la Cumbre del Futuro resaltó el papel de la sociedad civil como un socio importante en el esfuerzo por alcanzar enfoques comunes entre todos los sectores y un multilateralismo inclusivo y en red. Mencionó los resultados que esperaba generar la Conferencia e hizo un llamado a la región a aumentar la ambición de sus esfuerzos y a participar en conjunto, más allá de sus diferencias, y a la CEPAL, junto con las otras comisiones regionales, a llevar a ambas reuniones la visión de las regiones.

El Director de Investigación de Cepei y Copresidente de Coalition for the UN We Need (C4UN) afirmó que la Cumbre del Futuro era una oportunidad única y que se requería capacidad de innovar, crear respuestas globales y ponerlas en marcha. C4UN presentaría un pacto de los pueblos, que incluía mensajes en temas como el multilateralismo y el financiamiento internacional. Dijo que la Agenda 2030 era el camino que la comunidad internacional se había propuesto seguir y que la Cumbre podría proveer las herramientas para avanzar en esa dirección.

Otras intervenciones

En el espacio para las intervenciones, el Secretario de Planificación y Programación de la Presidencia de Guatemala afirmó que el mundo enfrentaba nuevos desafíos globales, que demandaban respuestas eficaces y concretas. La Cumbre del Futuro ofrecía la oportunidad de fortalecer las soluciones multilaterales. Para su país, las transformaciones necesarias solo eran posibles mediante la promoción del gobierno abierto, la transparencia y la paz, que ofrecían un entorno propicio para el progreso. Se necesitaba unir fuerzas, compartir conocimientos y trabajar en conjunto en favor de un futuro sostenible para todos.

El Director de Asuntos Sociales del Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú dijo que la Cumbre del Futuro era una oportunidad para volver a construir las bases de una acción global y revitalizar los principios de la Carta de las Naciones Unidas. Los cambios y desafíos que se enfrentaban exigían una respuesta coordinada, más allá del corto plazo. Todos los países debían aportar a la construcción de soluciones multilaterales, según sus fortalezas, recursos y contexto. Era necesario también avanzar en la adopción de indicadores adicionales al PIB que permitieran medir el logro progresivo del desarrollo sostenible.

El Director de Organismos Económicos Internacionales del Ministerio de Comercio Exterior y la Inversión Extranjera de Cuba dijo que la Cumbre del Futuro debía abogar por la instrumentación de un mecanismo multilateral de renegociación de deudas soberanas. Los efectos de los desequilibrios se multiplicaban para los países afectados por medidas coercitivas unilaterales. Para Cuba, el futuro sería mucho más prometedor si se retirara el injusto bloqueo económico, comercial y financiero de los Estados Unidos. La Cumbre debía pronunciarse a favor de la solución global, justa y duradera de la cuestión de Palestina, lo que pasaba por el ejercicio del derecho inalienable del pueblo palestino a la autodeterminación y a construir su propio Estado independiente y soberano. No había otra forma eficaz de detener la espiral de violencia y genocidio, y construir un camino viable hacia la paz. La Cumbre del Futuro tendría que abordar de forma directa estos fallos estructurales sistémicos, morales y políticos. Se debían emprender soluciones multilaterales para un mañana mejor.

La representante de México dijo que democratizar la Agenda 2030 significaba que la implementación y el seguimiento de los ODS fueran accesibles y participativos para todas las personas, lo que suponía contar con diversos actores en la toma de decisiones, incluidos los jóvenes.

La representante de Colombia, tras referirse al problema de la escasez del agua y a la necesidad de garantizar modos de vida sostenibles, expresó que había que trabajar para no dejar a nadie atrás, sobre todo las poblaciones más vulnerables, y que la paz debía ser el eje transversal de las discusiones en la Cumbre del Futuro.

La representante del Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/Sida (ONUSIDA) señaló que la solidaridad y la colaboración multilateral habían permitido disminuir la mortalidad relacionada con el VIH/Sida, y recalcó el papel clave que habían desempeñado las comunidades y la sociedad civil en el reconocimiento de derechos en la región, incluido el acceso a medicamentos.

El Representante Permanente de Trinidad y Tabago ante las Naciones Unidas y Presidente del septuagésimo octavo periodo de sesiones de la Asamblea General dijo, por video, que los debates del Foro y de la primera Semana de la Sostenibilidad de la Asamblea General de las Naciones Unidas se complementarían entre sí, destacando la necesidad apremiante de acelerar los esfuerzos para volver a retomar la senda hacia el cumplimiento de los ODS y de la Agenda 2030. Las comisiones regionales como la CEPAL desempeñaban un papel crucial a la hora de forjar nuevos consensos e impulsar soluciones multilaterales, al apoyar eficazmente a los Estados miembros a nivel regional para formular políticas y planes de desarrollo basados en datos empíricos que situasen a las personas y al planeta en el centro. Los tres documentos que se esperaba que emanasen de la Cumbre, el Pacto para el Futuro, el Pacto Digital Global y la Declaración sobre las Generaciones Futuras, deberían constituir un resultado formidable, que definiría el futuro compartido para las próximas décadas. El principio de inclusividad tanto de los procesos como de los resultados era fundamental para el éxito de la Cumbre y era esencial que se escucharan todas las voces.

El Secretario General Adjunto de Políticas de la Oficina Ejecutiva del Secretario General afirmó que el debate había confirmado el potencial, la disposición y la voluntad de los Estados Miembros de la región de asumir un papel de liderazgo para llegar a un poderoso Pacto para el Futuro. Estaba claro que los objetivos y el resultado deseado de la Cumbre estaban estrechamente relacionados con el cumplimiento de la Agenda 2030. El financiamiento para el desarrollo estaba en el centro de la concreción de las ambiciones y Objetivos de la Agenda 2030. Le había impresionado el número de referencias a la importancia de la participación de los jóvenes y a la Declaración sobre las Generaciones Futuras, y reconoció el liderazgo de Jamaica en la cofacilitación de las negociaciones sobre dicha declaración. Los derechos humanos, la igualdad de género y el Estado de derecho habían sido definidos por la Asamblea General como cuestiones transversales que debían integrarse en el Pacto para el Futuro, y estaban en el centro del proceso de negociación. Un resultado satisfactorio de la Cumbre, es decir la adopción de un Pacto muy ambicioso y orientado a la acción, contribuiría significativamente a que el futuro del mundo fuera más seguro, pacífico, próspero, sostenible, justo y equitativo; en una palabra, mejor.

Presentación del documento *América Latina y el Caribe ante el desafío de acelerar el paso hacia el cumplimiento de la Agenda 2030: transiciones hacia la sostenibilidad*, séptimo informe sobre el progreso y los desafíos regionales de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible en América Latina y el Caribe

José Manuel Salazar-Xirinachs, Secretario Ejecutivo de la CEPAL, presentó el documento *América Latina y el Caribe ante el desafío de acelerar el paso hacia el cumplimiento de la Agenda 2030: transiciones hacia la sostenibilidad*², séptimo informe sobre el progreso y los desafíos regionales de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible en América Latina y el Caribe, cuyo contenido se dividía en dos grandes bloques: un diagnóstico del avance en la implementación de las metas de los ODS priorizados para este año, y un conjunto de recomendaciones para acelerar el paso hacia su cumplimiento. En primer lugar, explicó que el crecimiento mundial había experimentado una desaceleración en 2023 y en 2024 y había exhibido cifras inferiores a las del promedio histórico. En el caso de América Latina y el Caribe, no se trataba de un fenómeno puntual, sino de una pérdida gradual y continua de su capacidad de crecimiento. En este sentido, recuperar el dinamismo de la productividad era crucial para lograr un crecimiento sostenido, abordar otros desafíos en materia de desarrollo y acelerar el paso hacia los ODS. La región había caído en tres trampas del desarrollo —crecimiento bajo, volátil, excluyente y no sostenible; elevada desigualdad y escasa movilidad y cohesión sociales, y limitadas capacidades institucionales y gobernanza poco efectiva—. Para superarlas se requería un nuevo paradigma de desarrollo, más productivo, inclusivo y sostenible.

² LC/FDS.7/3.

El Secretario Ejecutivo hizo hincapié en la enorme relevancia de las políticas de desarrollo productivo, no solo para aumentar la tasa de crecimiento de la región, sino para orientar ese crecimiento en una dirección más inclusiva —que propiciara la reducción de la pobreza y la informalidad— y más sostenible —es decir, respetuosa con el planeta—. Se refirió a diez ámbitos de acción en los que tenían que enfocarse dichas políticas, que debían, a su vez, articularse en dos dimensiones esenciales: la territorial y la de gobernanza. También mencionó un conjunto de 14 sectores con el potencial de generar una gran transformación productiva. En lo referido a la medición del avance hacia el cumplimiento de los ODS, subrayó que la disponibilidad de información estadística mejoraba año a año, si bien todavía faltaban datos comparables para poder evaluar el progreso de determinados indicadores en América Latina y el Caribe. De acuerdo con las últimas mediciones regionales, era probable que poco más de tres cuartas partes de las metas no se cumplieran en los plazos establecidos, y se había experimentado un ligero retroceso en este sentido con respecto a las cifras del año anterior. Las metas con mejores perspectivas de cumplimiento eran las correspondientes a los Objetivos 3, 7, 9 y 15, mientras que las que presentaban peores resultados eran las de los Objetivos 12 y 13.

Destacó el capítulo IV del informe, que constituía una innovación con respecto a años anteriores. El tema de dicho capítulo eran las seis transiciones que debían llevarse a cabo en áreas en las que el trabajo en materia de políticas podía incidir en numerosos Objetivos de manera simultánea: sistemas alimentarios, acceso a la energía y su asequibilidad, conectividad digital, educación, empleo y protección social, y cambio climático, pérdida de biodiversidad y contaminación. En el ámbito de la formulación de políticas, lo más habitual era centrarse en el conocimiento técnico acerca de cómo funcionaban los sistemas económicos, sociales, y ambientales, pero era necesario empezar a conceder mayor importancia a los conocimientos de otro tipo, en particular sobre prospectiva y sobre cómo gestionar las transformaciones para orientar la acción colectiva hacia los escenarios deseados. En el capítulo se analizaba cada transición desde este punto de vista y se hacía hincapié también en los medios de implementación.

La aceleración de las seis transiciones exigía nuevas estrategias, políticas, planes, programas y proyectos de desarrollo, diseñados y ejecutados colectivamente por los actores sociales con la coordinación del Estado, en los que se definiera cómo y con qué recursos debían ejecutarse dichas transiciones. Para ello era necesario desarrollar las capacidades institucionales de diálogo social e inclusión, gobernanza, articulación público-privada, vinculación multiescalar y visión prospectiva, a fin de impulsar iniciativas transformadoras de los patrones de desarrollo vigentes. En cuanto al financiamiento necesario, explicó que, desde 2010, el déficit fiscal de los países había ido en aumento; los ingresos públicos eran insuficientes para atender las demandas de gasto público, lo que se había traducido en una reducción de los niveles de inversión pública en áreas indispensables para avanzar en los ODS. De hecho, América Latina y el Caribe presentaba las tasas más bajas de inversión pública de todas las regiones del mundo. La movilización de recursos internos era clave para revertir esa situación y dar sostenibilidad a una política fiscal para el desarrollo.

Dos obstáculos fundamentales para la movilización de recursos en América Latina y el Caribe eran los elevados niveles de deuda y las altas tasas de interés efectivas de la deuda bruta del gobierno general. Varios países de la región estaban destinando entre 3 y 4 puntos del PIB solo a pagar los intereses de la deuda soberana, más de la mitad de los recursos que algunos de ellos invertían en educación, salud y protección social. Con respecto a la asistencia oficial para el desarrollo, esta resultaba insuficiente para acelerar el paso hacia el cumplimiento de los ODS. De todo lo expuesto se desprendía que la arquitectura financiera internacional resultaba inadecuada para impulsar el desarrollo sostenible, por lo que resultaba urgente impulsar una reforma de la arquitectura financiera y tributaria internacional, sumando recursos financieros adicionales para el desarrollo, a fin de lograr soluciones duraderas para los países con sobreendeudamiento, y fomentando el papel activo de los bancos de desarrollo para lograr un aumento significativo del financiamiento para el desarrollo.

En el espacio para las intervenciones, la representación del Brasil, tras destacar el compromiso de su país con la Agenda 2030, dijo que era imprescindible actuar para acelerar el logro de los ODS. Puso énfasis en la importancia del intercambio de experiencias y recordó que muchas de las prácticas adoptadas en el Brasil para alcanzar los ODS se habían replicado en otros países. Se refirió, además, a la importancia de promover la igualdad racial y enfrentar las desigualdades por medio de distintas políticas públicas. El representante de Cuba, además de referirse a la amplia cobertura de las políticas de protección social de su país, dijo que sin paz —al igual que sin cooperación, solidaridad y multilateralismo— no era posible hablar de desarrollo sostenible. La representante del Ecuador se refirió a las distintas iniciativas puestas en marcha en su país para el cumplimiento de la Agenda 2030, y dijo que el país contaba con datos robustos para el próximo examen nacional voluntario. El representante de Guatemala habló sobre la incierta posibilidad de superar los retos que planteaba la Agenda 2030 en materia de desarrollo sostenible en la región, y puso énfasis en la importancia de cerrar las amplias brechas que presentaba el país y de salvaguardar los derechos de los Pueblos Indígenas. El representante de la República Bolivariana de Venezuela dijo que el país, donde desde 2015 se habían registrado tres grandes ciclos en la implementación de la Agenda 2030, ratificaba su compromiso con el multilateralismo y la Agenda 2030, y trabajaba de manera constante para el cumplimiento de los ODS. La representante de Saint Kitts y Nevis dijo que su país era una nación independiente pequeña pero que implementaba con firmeza medidas transformadoras. La agenda del Estado se orientaba a la inclusión, la satisfacción de las necesidades de los más vulnerables y la seguridad energética, entre otros temas, y en el enfoque hacia la aceleración del cumplimiento de los ODS, lo que se reflejaba en su primer examen nacional voluntario. La representante de México destacó la importancia de los jóvenes, las comunidades rurales y los Pueblos Indígenas para profundizar el desarrollo sostenible, y dijo que su país contaba con un modelo humanista e integral de desarrollo sostenible. La representante del Paraguay recalcó la necesidad de encontrar soluciones sostenibles, resilientes e innovadoras para erradicar la pobreza, y se refirió a la importancia de establecer pactos sociales y fiscales, así como alianzas entre el gobierno, las empresas y la sociedad civil, para avanzar hacia el logro de los ODS. La representante de Panamá expresó que su país, que había implementado soluciones innovadoras para enfrentar los distintos desafíos que se presentaban para alcanzar los ODS, había adoptado una visión más inclusiva y equitativa y un enfoque territorial multiétnico y multicultural. Además de referirse a los avances de su país en materia de desarrollo sostenible, la representante de Costa Rica dijo que factores como el cambio climático, los grandes flujos migratorios y los altos niveles de endeudamiento público ponían en riesgo la reducción de las brechas sociales en la región, que se encontraba en un momento clave.

Contribución del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo sostenible en América Latina y el Caribe

Esta sesión fue moderada por Roberto Valent, Director Regional para América Latina y el Caribe de la Oficina de Coordinación del Desarrollo (OCD) de las Naciones Unidas.

Presentación del informe sobre los resultados de todo el sistema de la Plataforma de Colaboración Regional para América Latina y el Caribe 2023

La presentación estuvo a cargo de José Manuel Salazar-Xirinachs, Secretario Ejecutivo de la CEPAL, y Michelle Muschett Directora Regional para América Latina y el Caribe del PNUD, en su calidad de Vicepresidentes de la Plataforma de Colaboración Regional para América Latina y el Caribe

El Secretario Ejecutivo de la CEPAL recordó que la Plataforma de Colaboración Regional para América Latina y el Caribe respondía a las recomendaciones del Secretario General dirigidas a guiar el reposicionamiento del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo a nivel regional, que buscaba mejorar

el apoyo a los Estados para el logro de los ODS, asegurando que las entidades del sistema respondieran de forma más efectiva a los desafíos del desarrollo. Mencionó las funciones clave de la Plataforma y describió los mecanismos de trabajo, basados en coaliciones temáticas en problemáticas específicas y grupos de trabajo temáticos y apoyados por grupos operacionales y programáticos, como el grupo de datos y estadísticas sobre los ODS. Dijo que la Plataforma de Colaboración Regional había incorporado en su trabajo y sus formas de apoyo las seis transiciones estratégicas para acelerar el avance respecto de todos los ODS que la CEPAL había identificado y mencionó algunos desafíos fundamentales que la región enfrentaba en cada una de esas áreas. Expuso los logros más destacados de todo el sistema a través de la Plataforma en 2023 en materia de gestión del conocimiento, aumento de la transparencia y la gestión basada en resultados, datos y estadísticas, y eficiencia regional. Por último, detalló los resultados alcanzados en algunas de las coaliciones y grupos temáticos de la Plataforma.

La Directora Regional para América Latina y el Caribe del PNUD, expuso sobre los resultados del trabajo de las distintas coaliciones y grupos de trabajo temáticos y se refirió a los logros alcanzados en lo referente a otras prioridades regionales, educación, salud y sistemas alimentarios, así como apoyo operacional y programático. Dio a conocer tres prioridades de la Plataforma de Colaboración Regional para 2024, la promoción de la coherencia regional en relación con las prioridades mundiales, apoyando los esfuerzos de todo el sistema en las seis transiciones, con un enfoque basado en el principio de no dejar a nadie atrás; la mantención del apoyo a los coordinadores residentes y los equipos de las Naciones Unidas en los países para abordar las brechas en relación con los ODS con énfasis en los contextos transfronterizos y subregionales, y la generación de asociaciones con actores regionales clave, como las instituciones financieras internacionales y actores del desarrollo a nivel subregional. Por último, mencionó un conjunto de factores de importancia en los esfuerzos para acelerar el cumplimiento de la Agenda 2030, como el posicionamiento político único que los países de la región tendrían en 2024 al ejercer la presidencia o ser sede de diversos foros internacionales.

En el espacio para las intervenciones, el representante de Cuba destacó el trabajo, de larga data, de su país con los organismos, fondos y programas del sistema de las Naciones Unidas, y apostó al fortalecimiento de la plataforma de colaboración regional para satisfacer las necesidades de los países. La representante de Panamá dijo que el país había trabajado junto con el sistema de las Naciones Unidas para implementar políticas públicas robustas y se refirió a la necesidad de contar con todos los actores sociales para promover un desarrollo social inclusivo.

Presentación del Perfil Regional de Género e Indicadores ODS para acelerar el progreso hacia la igualdad en América Latina y el Caribe

Esta sesión estuvo a cargo de María-Noel Vaeza, Directora Regional para las Américas y el Caribe de la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU-Mujeres), y Ana Gúezmes García, Directora de la División de Asuntos de Género de la CEPAL.

La Directora Regional para las Américas y el Caribe de ONU-Mujeres se refirió a la elaboración, junto con la Organización Panamericana de la Salud (OPS), del Perfil Regional de Igualdad de Género, con el que se buscaba que todo el sistema de las Naciones Unidas trabajara en conjunto para determinar cuál era la situación de las mujeres en la región y cómo seguir adelante. El ODS 5 no registraba muchos avances a nivel mundial, pero en la región había una leve esperanza de que se pudiera avanzar en algunos indicadores de ese Objetivo (como los sistemas de cuidados).

La Directora de la División de Asuntos de Género de la CEPAL destacó la importancia de romper el silencio estadístico sobre la situación de las mujeres y las niñas y la igualdad de género, a fin de disponer de estadísticas desagregadas. A ese respecto, se estaba trabajando en la transversalización de la perspectiva de género en las distintas fases del proceso de producción estadística. También puso énfasis en la relevancia del Observatorio de Igualdad de Género de América Latina y el Caribe y la Conferencia Regional sobre la Mujer de América Latina y el Caribe.

La Representante Regional para la Región Andina y el Cono Sur de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC) se refirió a los desafíos que planteaban la delincuencia organizada, la corrupción y la violencia en la región, y dijo que esos eran asuntos prioritarios para la UNODC. Con el fin de prevenir esos riesgos y enfrentarlos donde ya existían, se habían elaborado guías y materiales que se lanzarían en una plataforma digital multilingüe. Se esperaba que esa fuera una herramienta importante para reforzar la capacidad de los equipos de las Naciones Unidas en los países.

El Secretario Ejecutivo de la CEPAL destacó que siempre era un desafío que los distintos actores se alinearan, ya que existían diversos niveles de trabajo: el mundial, el regional, el subregional y el nacional. En tal sentido, desde la implementación de la reforma del sistema de desarrollo de las Naciones Unidas se había avanzado mucho y se esperaba seguir mejorando para potenciar las capacidades que podía tener el sistema de las Naciones Unidas en apoyo de los países. Para finalizar, expresó que los mensajes de los países los incentivaban a seguir trabajando, en un proceso de mejora continua, aprendiendo de la práctica.

Promoción de las prioridades de los pequeños Estados insulares en desarrollo (PEID) del Caribe para la consecución de la Agenda 2030

En esta sesión, moderada por Diane Quarless, Directora de la sede subregional de la CEPAL para el Caribe, intervinieron Joy-Marie King, Directora de Comercio Internacional del Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional e Inmigración de Antigua y Barbuda; Rochelle W. Newbold, Asesora Especial sobre Cambio Climático y Asuntos Ambientales en la Oficina del Primer Ministro de las Bahamas; Shennel Richards, Directora de Investigación de la Oficina del Primer Ministro de Barbados; Kennethia Douglas, Gerente de Proyectos de la Secretaría de Coordinación Técnica de los ODS del Ministerio de Planificación y Desarrollo de Trinidad y Tabago; Benito Wheatley, Enviado Especial del Primer Ministro de las Islas Vírgenes Británicas, y Jemiah Prince, Asesora Jurídica del Comité de la Presidencia de Caribbean Regional Youth Council.

La Directora de Comercio Internacional del Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional e Inmigración de Antigua y Barbuda señaló que su país acogería la Cuarta Conferencia Internacional sobre los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo, en la que se esperaba que se adoptase un plan que sucediera a las Modalidades de Acción Acelerada para los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo (Trayectoria de Samoa). El proyecto de plan se centraba en economías resilientes, sistemas de salud y de protección social sólidos, un futuro seguro y la sostenibilidad planetaria. La Conferencia también pondría en marcha un nuevo centro de excelencia para mejorar la resiliencia social y económica y hacer el seguimiento de los avances, logros y retos relacionados con el nuevo plan.

La Asesora Especial sobre Cambio Climático y Asuntos Ambientales en la Oficina del Primer Ministro de las Bahamas afirmó que se habían realizado reformas legislativas y regulatorias para facilitar la recopilación y el análisis de datos, así como la transformación digital. Los esfuerzos para aumentar la resiliencia habían dado prioridad a la independencia energética, la seguridad alimentaria, el desarrollo adaptativo y sostenible y el empoderamiento de los jóvenes. Los países con mayores emisiones de gases de

efecto invernadero debían cumplir sus obligaciones, pues de lo contrario se perderían los esfuerzos y las inversiones realizadas por los países más vulnerables. Los préstamos abusivos no deberían obligar a los PEID en desarrollo a elegir entre el avance hacia el cumplimiento de los ODS y la reducción de la deuda.

La Directora de Investigación de la Oficina del Primer Ministro de Barbados destacó dos áreas prioritarias para los PEID. La primera, el acceso a los recursos internacionales en consonancia con la Iniciativa de Bridgetown para la Reforma de la Arquitectura Financiera Mundial, era importante para colmar las lagunas de financiamiento de los ODS. La segunda, la mejora de la salud pública, requería el fortalecimiento de los sistemas de salud mediante el aumento de la inversión y la asistencia internacional, y el fortalecimiento de la seguridad alimentaria mediante el aumento de la producción agroalimentaria, la mejora de las relaciones comerciales y la eliminación de las barreras comerciales.

La Gerente de Proyectos de la Secretaría de Coordinación Técnica de los ODS del Ministerio de Planificación y Desarrollo de Trinidad y Tabago destacó cuatro áreas clave en los esfuerzos de su país por alcanzar el desarrollo sostenible. Se estaban aplicando estrategias y medidas para avanzar en la agenda del cambio climático; la transición a una energía verde y sostenible; el apoyo a la transformación digital, la innovación y el fortalecimiento de los datos, y la creación de capacidad institucional. El país estaba comprometido a impulsar las prioridades regionales y el desarrollo sostenible de los pequeños Estados insulares en desarrollo.

El Enviado Especial del Primer Ministro de las Islas Vírgenes Británicas señaló que, a pesar del consenso alcanzado en la primera reunión preparatoria, los PEID que eran miembros asociados de las comisiones regionales —entre ellos 13 del Caribe— habían quedado fuera del proyecto de documento final de la Cuarta Conferencia y expresó su preocupación sobre la necesidad de que los miembros asociados puedan acceder a financiación para el desarrollo y otras formas de asistencia para fortalecer su desarrollo sostenible y resiliencia climática.

La Asesora Jurídica del Comité de la Presidencia de Caribbean Regional Youth Council señaló las numerosas crisis y retos que preocupaban a los jóvenes de la región, instó a las partes interesadas a invertir en resiliencia climática, cumplir las promesas relativas a la seguridad alimentaria regional, centrarse en una educación climática integral en un plan de estudios descolonizado, junto con estrategias continuas de adaptación y mitigación, aumentar la confianza pública en las autoridades pertinentes y adoptar un enfoque de salud pública frente a la delincuencia y la violencia. Los jóvenes eran socios serios y dispuestos, pero un mañana sostenible dependía del liderazgo de hoy.

En el espacio para las intervenciones, el representante de Cuba dijo que era importante reivindicar y defender la iniciativa “El Caribe Primero” en el marco de las reuniones del Foro. Los PEID enfrentaban las consecuencias socioeconómicas de la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19), bajas tasas de crecimiento, endeudamiento elevado, inflación, choques exógenos, disminución de fuentes de financiamiento y los impactos agravados del cambio climático, por lo que necesitaban un trato diferenciado. Abogó por la aplicación del Plan de Acción de Barbados, la Trayectoria de Samoa y la Estrategia de Mauricio. El representante de Jamaica dijo que su país se centraba en los aceleradores de los ODS. Era necesaria una gran inversión en infraestructura, sobre todo en sistemas de alerta temprana, así como ampliar las reservas fiscales. El bono catastrófico de Jamaica era el primero de su tipo y un ejemplo a seguir. La protección del ecosistema marino era imperativa y, aunque las prácticas de gestión de la pesca sostenible habían mejorado, era necesario hacerlas cumplir en mayor medida. Era preciso reducir la dependencia de los combustibles fósiles, enfocarse en la seguridad alimentaria, la formalización de la estructura de las economías verde, azul y naranja, y ampliar las capacidades de los datos para atraer las inversiones. El representante de Saint Kitts y Nevis dijo que su país no tenía acceso a financiamiento en condiciones

favorables porque se lo consideraba un país de ingresos altos, lo que afectaba los proyectos de adaptación al clima; la previsibilidad y oportunidad del financiamiento de los donantes era un problema, ya que el financiamiento concedido a menudo llegaba con tres o cuatro años de retraso; a nivel nacional, los países debían abordar la productividad en la función pública si querían alcanzar los ODS y aplicar los planes nacionales de desarrollo. La representante del Brasil se refirió a la alianza global para el combate al hambre y la pobreza que su país estaba proponiendo en el marco del Grupo de los 20 (G20). La reunión para definir sus términos se realizaría en Terezinha (Brasil) en mayo de 2024 y estos se presentarían en la reunión del G20 en noviembre. Invitó a los países del Caribe a hacerse parte de esta alianza.

La representante del Programa Mundial de Alimentos (PMA) reconoció las limitaciones que planteaban el tamaño y las amenazas medioambientales y dijo que el Programa colaboraba con los PEID para hacer frente a la crisis climática y la seguridad alimentaria. El Caribe podría seguir contando con el apoyo del PMA. El representante de ONU-Hábitat recordó la reunión del Foro de Ministros y Autoridades Máximas de la Vivienda y el Urbanismo de América Latina y el Caribe (MINURVI) y los debates sobre la movilización de asistencia técnica y apoyo, en colaboración con la CEPAL, para los Estados miembros del Caribe. La representante de ONU-Mujeres dijo que la entidad trabajaba con varios países del Caribe para establecer y organizar sistemas de cuidados, ya que era la forma más eficaz de abordar el tema del tiempo que las mujeres dedicaban a los cuidados. Había muchos ejemplos positivos y buenas prácticas de la región en relación con la eliminación de la violencia contra las mujeres; se debía seguir trabajando con la sociedad civil y el poder judicial para garantizar el debido proceso. Recordó el mensaje sobre la necesidad de romper el silencio estadístico y destacó la importancia de reforzar el trabajo sobre datos sensibles al género. La representante de ONUSIDA aplaudió los avances logrados en la región en materia de eliminación de la transmisión maternoinfantil del VIH, eliminación recientemente validada en tres países (Belice, Jamaica y San Vicente y las Granadinas). El Caribe, empezando por Cuba, era un buen ejemplo en este sentido para América Latina. La representante de la FAO señaló que a pesar de los significativos esfuerzos por reducir la subalimentación, los PEID del Caribe enfrentaban desafíos económicos y ambientales que afectaban la seguridad alimentaria y la nutrición, especialmente de los grupos más vulnerables. La gobernanza efectiva, la transparencia y la recolección, la producción y el análisis de datos estaban entre los factores clave para abordar los retos, reducir la volatilidad y guiar la toma de decisiones informada.

Para finalizar, la moderadora recordó los retos estructurales y sistémicos a los que se enfrentaba la región y afirmó que la promesa de la Agenda 2030 seguiría siendo un sueño lejano si a los Estados y territorios del Caribe se les negaban los recursos necesarios. El apoyo a través de asociaciones, especialmente la cooperación Sur-Sur y triangular, contribuiría a reforzar las instituciones, pero solo mediante el acceso a recursos financieros a largo plazo y de bajo costo para invertir en capacidad técnica, institucional y productiva podría implementarse y mantenerse el abanico de imperativos políticos para lograr un desarrollo sostenible en la subregión.

Mesa 1: “ODS 1: Fin de la pobreza”

Esta Mesa fue moderada por María-Noel Vaeza, Directora Regional para las Américas y el Caribe de la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU-Mujeres), y en ella participaron Irais Graciela Barreto Canales, Secretaria Ejecutiva del Consejo Nacional de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y Titular de la Unidad de Inteligencia Económica Global de la Secretaría de Economía de México; Jorge Aldana, Alcalde de Tegucigalpa; Andrea Repetto, Presidenta de la Fundación Superación de la Pobreza de Chile; Elbert Ellis, Oficial Superior de Operaciones del Banco de Desarrollo del Caribe (CDB); Wellington Dias, Ministro de Desarrollo y Asistencia Social, Familia y Lucha

contra el Hambre del Brasil; Luis Felipe López-Calva, Director General de la Práctica Mundial de Pobreza y Equidad del Banco Mundial, e Igor Pantoja, Coordinador de Relaciones Institucionales del Instituto Cidades Sustentáveis del Brasil y representante del Mecanismo de Participación de Sociedad Civil en la Agenda de Desarrollo Sostenible y en el Foro de los Países de América Latina y el Caribe sobre el Desarrollo Sostenible.

La Secretaria Ejecutiva del Consejo Nacional de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y Titular de la Unidad de Inteligencia Económica Global de la Secretaría de Economía de México dijo que la pobreza era multidimensional y debía abordarse mediante distintos instrumentos y alianzas con diversos sectores sociales. Los esfuerzos de su país se habían centrado en la pobreza en la zona sur, el sector rural, los jóvenes y las mujeres, buscando saldar una deuda con sectores históricamente postergados. Se habían mejorado aspectos como el salario mínimo, en acuerdo con el sector privado, la recaudación y el manejo de la inflación. Había elementos macroeconómicos que permitían dar a los avances sostenibilidad en el tiempo.

El Alcalde de Tegucigalpa destacó que la pobreza no era solo falta de dinero, sino también ausencia del gobierno en cuanto a políticas que significaran bienestar para la población. Se refirió al anhelo de una ciudad que ofreciera oportunidades a las personas, atención de la salud, educación y bienestar, y mencionó tres aspectos para abordar la pobreza y sus orígenes: el mejoramiento integral de barrios que, además de brindar dignidad, generaba empleo y oportunidades; la inversión en los sectores más vulnerables, por ejemplo, a través de capital semilla para emprendimientos, y la provisión de acceso a servicios públicos, como el agua, que era un derecho humano.

La Presidenta de la Fundación Superación de la Pobreza de Chile afirmó que la pobreza era un fenómeno complejo, que afectaba distintos ámbitos de la vida. Los Estados debían atender a ese contexto y considerar la necesidad de actuar de manera coordinada para abordar múltiples necesidades que afectaban a las mismas personas; diseñar los programas sobre la base de derechos y facilitar los procesos, en lugar de exigir que las personas postularan, trabajando con conjuntos de programas y no en forma aislada, y tener presente que la exigencia de cumplir ciertas condiciones para acceder a un programa se traducían en la exclusión de personas que ya vivían en condiciones difíciles. Ante la dificultad de comprender la experiencia de la pobreza, había que buscar mecanismos que permitieran la participación de las personas que vivían en esa situación.

El Oficial Superior de Operaciones del Banco de Desarrollo del Caribe (CDB) afirmó que el enfoque más holístico del Banco con respecto al desarrollo se centraba en los sistemas de protección social resilientes, el financiamiento climático y la protección de los medios de subsistencia. Entre los ámbitos transversales figuraban la transformación digital, la integración regional, la igualdad de género y la gobernanza. El Banco también estaba apoyando las evaluaciones de la pobreza realizadas utilizando datos empíricos e indicadores de pobreza multidimensional. Para que los países miembros del Banco alcanzaran el ODS 1 eran indispensables las asociaciones inteligentes que aprovecharan a las partes interesadas de los sectores público, privado y del tercer sector.

El Ministro de Desarrollo y Asistencia Social, Familia y Lucha contra el Hambre del Brasil dijo que para abordar el ODS 1 y el ODS 2 se contaba con décadas de trabajo que habían mostrado lo que se debía hacer, pero la desigualdad social se expresaba también en desigualdad entre los países. El Gobierno de su país quería impulsar una alianza verdaderamente abierta en el G20 para ampliar la aplicación de buenos programas a fin de acabar con la pobreza. No se trataba de crear un nuevo foro internacional, sino de reunir nuevos recursos y movilizarlos de forma más organizada con foco en los más pobres y vulnerables. Dijo que los países tenían experiencias valiosas que compartir y que una alianza global contra la pobreza era tarea de todos.

El Director General de la Práctica Mundial de Pobreza y Equidad del Banco Mundial afirmó que los retrasos en el crecimiento de la región no harían sino empeorar en un escenario de mantenimiento de la tendencia, lo que volvería imposible el cumplimiento del ODS 1. La pobreza fomentaba el conflicto, la migración, la informalidad y una crisis de representación. La respuesta era renovar el contrato social y fomentar la participación de nuevas partes interesadas para hacer frente a las asimetrías de poder existentes. La comunidad internacional podría financiar la mejora de la capacidad local de consenso y el establecimiento de marcos normativos para una nueva dirección política con un crecimiento respetuoso con el clima e integrador.

El Coordinador de Relaciones Institucionales del Instituto Ciudades Sustentáveis del Brasil y representante del Mecanismo de Participación de Sociedad Civil en la Agenda de Desarrollo Sostenible y en el Foro de los Países de América Latina y el Caribe sobre el Desarrollo Sostenible planteó como propuestas de acción la visibilización de la situación de los distintos grupos vulnerables con datos específicos, para abordar la pobreza de forma interseccional; la lucha contra la discriminación, promoviendo el acceso equitativo a bienes y servicios de los diferentes grupos; la promoción de enfoques de cuidados, incluida la creación de programas para reducir su carga en las mujeres, y la rendición de cuentas y participación ciudadana, incluida una mayor participación de la sociedad civil en la elaboración de informes nacionales y locales voluntarios.

En el espacio para las intervenciones, la representante de Panamá dijo que su país había logrado reducir la pobreza en los últimos años y tenía un firme compromiso con su erradicación, y se refirió a las iniciativas puestas en marcha para generar cambios estructurales significativos orientados a ese fin. La representante del Paraguay sostuvo que la reducción de la pobreza era un asunto prioritario en su país y que se habían diseñado diversos planes para lograrlo, al tiempo que se refirió al trabajo conjunto del Gobierno con distintos organismos de las Naciones Unidas. El representante de la República Bolivariana de Venezuela habló sobre el establecimiento de distintas misiones sociales, algunas de ellas orientadas a la reducción de la pobreza, y destacó la importancia del empoderamiento popular y la redistribución del poder para lograr ese objetivo. La representante de Chile señaló que no había ninguna meta cuyo logro estuviera garantizado y que los datos no debían verse solo como números. Era preciso actualizar la medición de la pobreza para atender los cambios económicos, sociales y culturales que se habían producido en el país. El representante de Cuba aclaró que su país contaba con una medición de la pobreza multidimensional y que los planes para la reducción de la pobreza en su país eran de larga data. El principal problema era evitar que más personas cayeran en la pobreza y garantizar que quienes habían estado en esa situación no volvieran a ella. Además de referirse a los planes dirigidos a las personas que se encontraban en situación de mayor vulnerabilidad, la representante del Ecuador dijo que la reducción de la pobreza, que era uno de los principales ejes de trabajo del país, solo se lograría mediante la acción conjunta y coordinada de diversas instituciones. La representante de México destacó la complejidad de la problemática de la pobreza y sus diversas aristas, y manifestó que era necesario que las iniciativas, además de tener un impacto a largo plazo, también se enfocaran en lo más inmediato. La representante de Colombia sostuvo que los Estados debían adoptar políticas y estrategias que permitieran generar bienes públicos, y que, para erradicar la pobreza, y su feminización, era preciso cambiar el modelo de desarrollo y lograr una protección efectiva de los derechos humanos.

El representante del Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (ONU-Hábitat) dijo que la pobreza no era un asunto solo de dinero, sino que tenía rostro, especialmente rostro de mujer, y estaba concentrada en ciertos lugares, por lo que había que avanzar en el mejoramiento integral de los barrios. La representante del Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) se refirió a los censos de población realizados en los últimos años en varios países de la región y recaló la importancia de contar con datos precisos para poder diseñar políticas públicas mejor orientadas. La

representante de la FAO dijo que el aumento de la extrema pobreza, la inseguridad alimentaria y el hambre en la región estaban vinculados a los aumentos del precio internacional de los alimentos, y que abordar la pobreza suponía el empleo de estrategias multifacéticas que incluyeran políticas para aumentar la producción de alimentos, ampliar las oportunidades de ingreso y fortalecer la resiliencia de los agricultores ante los choques económicos. La diversificación e innovación en materia de financiamiento eran críticos y aliviarían la pobreza al tiempo que promoverían la sostenibilidad ambiental y reducirían la desigualdad.

Para finalizar, la moderadora destacó aspectos de las distintas presentaciones. Puso de relieve el aumento del salario mínimo como una de las herramientas importantes. Dijo que en la región la pobreza hacía más vulnerables a las mujeres y niñas a la violencia, y que la disminución de la pobreza se traduciría en una reducción de la posibilidad de que sufrieran violencia. Recalcó que la pobreza era multidimensional, mencionó la pobreza de tiempo que sufrían las mujeres y agregó que por ello se estaba impulsando la creación de sistemas de cuidados. Valoró, en general, que las presentaciones hubieran incluido con tanta fuerza la situación de las mujeres, en una perspectiva de interseccionalidad. Hizo también referencia a la necesidad de pensar en el futuro y dar más relevancia a la prospectiva.

Mesa 2: “ODS 2: Hambre cero”

Esta Mesa fue moderada por Mario Lubetkin, Representante Regional para América Latina y el Caribe de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), y en ella participaron Jimmy Eduardo Bermúdez Perdomo, Director Ejecutivo del Despacho Ministerial de la Secretaría de Estado de la Presidencia de Honduras; Amaro Angel Rivadeneira, Director Nacional de Seguimiento y Evaluación del Centro Nacional de Planeamiento Estratégico (CEPLAN) del Perú; Lola Castro, Directora Regional para América Latina y el Caribe del Programa Mundial de Alimentos (PMA); Hernán Chiriboga, Representante del Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA) en Chile; Yamandú Plada, Director de Fundraising de la Red de Alimentos Compartidos (REDALCO) del Uruguay, y Marcela Browne, Coordinadora de Educación de Fundación SES y Secretaria de la Campaña Argentina por el Derecho a la Educación (CADE) y representante del Mecanismo de Participación de Sociedad Civil en la Agenda de Desarrollo Sostenible y en el Foro de los Países de América Latina y el Caribe sobre el Desarrollo Sostenible.

El Director Ejecutivo del Despacho Ministerial de la Secretaría de Estado de la Presidencia de Honduras subrayó que la situación en la que se encontraba su país respecto de este ODS era consecuencia del modelo neoliberal, que había expulsado a la población rural del campo, eliminado los incentivos para la producción nacional y entregado las empresas nacionales al capital privado transnacional. En el marco del programa Red Solidaria, el Gobierno buscaba, entre otras cosas, asegurar la propiedad de la tierra a los campesinos, aliviar la deuda de los pequeños productores y reconstruir la red vial en zonas rurales con un nivel medio de producción.

El Director Nacional de Seguimiento y Evaluación del Centro Nacional de Planeamiento Estratégico (CEPLAN) del Perú afirmó que el país había estado trabajando para mejorar los indicadores relacionados con el ODS 2, y lo había conseguido en materia de desnutrición crónica infantil, pero no tanto de seguridad alimentaria. Las mejoras habían sido posibles gracias a la implementación de programas sociales y otras iniciativas, tanto estatales como apoyadas por el sector privado. Mencionó distintos retos en este ámbito; entre ellos, la adopción de un enfoque integral que atendiera todas las etapas de la cadena alimentaria y el fomento de una gobernanza vertical efectiva para mejorar la colaboración con los gobiernos locales.

La Directora Regional para América Latina y el Caribe del Programa Mundial de Alimentos (PMA) se centró en algunas buenas prácticas de la región respecto del ODS 2. En relación con los efectos de los desastres en la seguridad alimentaria, destacó la concesión de subsidios, la protección de la biodiversidad y los micro- y macroseguros. Explicó que los programas de alimentación escolar eran un sistema de protección social muy importante, no solo porque los niños aprendían y se alimentaban, sino porque las compras se hacían localmente, lo que reducía el impacto ambiental y aseguraba ingresos a la comunidad. El PMA también trabajaba con la FAO para reducir el desperdicio de alimentos y la consiguiente liberación de metano a la atmósfera.

El Representante del Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA) en Chile sostuvo que la población rural estaba cada vez más envejecida y que uno de los factores que más contribuían a expulsar a las personas jóvenes del campo era la falta de conectividad. Este problema debía resolverse, pues se necesitaban jóvenes agrolíderos que trabajaran por una producción de alimentos sostenible, y hacía falta detener el crecimiento explosivo de las ciudades. Por otra parte, afirmó que había lógicas de producción que debían cambiar, como el hecho de que los países exportadores netos de alimentos de la región importaran el 78% de los fertilizantes que utilizaban.

El Director de Fundraising de la Red de Alimentos Compartidos (REDALCO) del Uruguay explicó que, en el país, como sucedía en el resto de la región, se producía alimento para muchas más personas de las que habitaban en él, y se desperdiciaba gran parte de este. REDALCO conectaba a los mercados de alimentos con las organizaciones que trabajaban con poblaciones vulnerables para reducir la inseguridad alimentaria, recuperando frutas y verduras que se descartaban por motivos estéticos. En la actualidad, su objetivo era servir como proyecto piloto para conseguir ampliar esta iniciativa al resto de los países de la región.

La Coordinadora de Educación de Fundación SES, Secretaria de la Campaña Argentina por el Derecho a la Educación (CADE) y representante del Mecanismo de Participación de Sociedad Civil en la Agenda de Desarrollo Sostenible y en el Foro de los Países de América Latina y el Caribe sobre el Desarrollo Sostenible afirmó que existían tres pandemias en la actualidad —obesidad, desnutrición y cambio climático— que en conjunto representaban una sindemia global, porque afectaban a todas las personas en todo el mundo, y que surgían de circunstancias económicas, sociales y políticas que era preciso cambiar. Los Estados tenían la obligación de garantizar la seguridad alimentaria, y hacía falta normativa que promoviera políticas públicas que tuvieran en cuenta el tema de la nutrición.

En el espacio para las intervenciones, la representante de Panamá compartió los avances logrados por su país en materia de alimentación y seguridad alimentaria, y dijo que la prevalencia de la subalimentación había disminuido notablemente en los últimos años y que se estaba trabajando, entre otras cosas, en la mejora de la educación nutricional y la promoción de la agricultura familiar. El representante de la República Bolivariana de Venezuela comentó sobre los avances y desafíos que se presentaban en materia de alimentación y se refirió a los Comités Locales de Abastecimiento y Producción (CLAP), a los diversos planes y programas orientados a mejorar la seguridad alimentaria y al trabajo realizado en esa área con distintos organismos de las Naciones Unidas. El representante de México recalcó que el derecho a la alimentación era, sobre todo, un derecho humano y habló sobre la importancia de las cooperativas y la necesidad de promover la economía social y consolidar cadenas de valor en las regiones, no en mercados locales aislados. Además de referirse a la importancia de los programas de alimentación escolar y de la agricultura sostenible y familiar, la representante del Brasil destacó que en el país se brindaba ayuda a los pequeños agricultores y se había creado una red de apoyo en materia alimentaria, que incluía la participación de la sociedad civil. La representante del Paraguay detalló algunos planes y programas vinculados a la alimentación y la nutrición que se habían implementado en el país y que, mediante el abordaje de temas como la seguridad alimentaria, la educación nutricional y la lactancia materna, estaban

orientados a mejorar la calidad de vida de las personas más vulnerables. La representante de Chile se refirió a la seguridad alimentaria en su país y a la estrategia, de carácter multisectorial, implementada para avanzar en ese tema, al tiempo que resaltó que había aumentado la cobertura del programa de alimentación escolar.

La representante de ONU-Mujeres mencionó algunos temas destacados en los que era preciso trabajar: el papel de los cuidados en la seguridad alimentaria, los impactos específicos de la escasez de alimentos en las mujeres, el rol de las mujeres en la cadena de alimentos y la falta de acceso de las mujeres al crédito.

Para finalizar, el moderador hizo un resumen de los temas que se habían abordado en la sesión y señaló que para lograr la seguridad alimentaria y nutricional en la región era preciso poner en marcha acciones concertadas, en múltiples frentes y con la participación de todos los actores.

Mesa 3: “ODS 13: Acción por el clima”

Esta Mesa fue moderada por Nahuel Arenas, Jefe de la Oficina Regional para las Américas y el Caribe de la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres (UNDRR), y en ella participaron Laura Fernández Delgado, Ministra de Planificación Nacional y Política Económica de Costa Rica; Maisa Rojas, Ministra del Medio Ambiente de Chile; Martín Francos, Director General de Inversión Pública del Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo de la República Dominicana; María José Lubertino, representante de la Asociación Ciudadana por los Derechos Humanos, la Red de Defensoras del Ambiente y el Buen Vivir y la Red Ecofeminista LAC y representante del Mecanismo de Participación de Sociedad Civil en la Agenda de Desarrollo Sostenible y en el Foro de los Países de América Latina y el Caribe sobre el Desarrollo Sostenible, y André Aranha Corrêa do Lago, Secretario de Clima, Energía y Medio Ambiente del Brasil.

La Ministra de Planificación Nacional y Política Económica de Costa Rica mencionó el alto nivel de riesgo y destrucción que enfrentaban los países de la región como efecto del cambio climático y la necesidad de emprender acciones decisivas, con compromisos a nivel nacional, regional y local. Dijo que se requerían estrategias de planificación que contaran con presupuesto y detalló un conjunto de instrumentos de financiamiento institucionalizados en su país para captar recursos permanentes dirigidos a la acción climática. Era importante llevar adelante cada paso de la cadena, desde la planificación hasta la rendición de cuentas de las iniciativas, para asegurar los resultados deseados, así como disponer de estadísticas adecuadas para la toma de decisiones.

La Ministra de Medio Ambiente de Chile dijo que el país había avanzado decididamente en la implementación de sus compromisos internacionales en materia climática. La Ley Marco de Cambio Climático, de 2022, incluía una meta vinculante de neutralidad en carbono a más tardar en 2050. La contribución determinada a nivel nacional del país tenía objetivos ambiciosos y una meta de reducción que cubría todos los sectores de la economía, y su reforzamiento introducía el concepto de transición socioecológica justa. Destacó la importancia para la región de las sinergias entre la acción climática y los esfuerzos frente a la contaminación y la pérdida de la biodiversidad.

El Director General de Inversión Pública del Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo de la República Dominicana afirmó que su país se veía afectado por desastres que no se originaban en él y que debía necesariamente adaptarse, y describió un conjunto de políticas e instrumentos orientados a ese fin. Destacó que en el Congreso se discutía un proyecto de ley de gestión del riesgo de desastres y que en su última contribución determinada a nivel nacional el país había aumentado su ambición climática. Por

último, dijo que los avances estaban acompañados de múltiples desafíos, sobre todo para los segmentos de la población que vivían en situación de pobreza.

La representante de la Asociación Ciudadana por los Derechos Humanos, la Red de Defensoras del Ambiente y el Buen Vivir y la Red Ecofeminista LAC y representante del Mecanismo de Participación de Sociedad Civil en la Agenda de Desarrollo Sostenible y en el Foro de los Países de América Latina y el Caribe sobre el Desarrollo Sostenible dijo que la retórica de la sostenibilidad se traducían en una nueva fase de despojo y que la descarbonización podía consolidar nuevas formas de extractivismo. La región tenía la oportunidad de modificar el estilo de desarrollo imperante, ineficiente y devastador de los bienes comunes. Los países podían crecer y ser ambientalmente sostenibles, pero se requerían transformaciones profundas y rápidas. Era necesario desarrollar nuevas formas de diálogo político y cooperación regional con fuerte participación de la sociedad civil.

El Secretario de Clima, Energía y Medio Ambiente del Brasil afirmó que el nuevo Gobierno, que había entrado en funciones en enero de 2023, había hecho de la consecución de los ODS y de la lucha contra el cambio climático una de sus principales prioridades. Aunque la deforestación representaba la mitad de las emisiones del Brasil, esta ya se ha reducido un 50% en menos de un año y el país esperaba cumplir su objetivo de deforestación cero para 2030. El Tesoro nacional había emitido un bono sostenible que había recaudado 2.000 millones de dólares para financiar proyectos a través del fondo climático del Gobierno. Anunció que para el décimo aniversario de la adopción de los ODS en 2025, se podría informar de otros muchos avances.

En el espacio para las intervenciones, la representante de Barbados dijo que su país apoyaba la Iniciativa de Bridgetown, que apuntaba a superar las barreras para la movilización de financiamiento para países en desarrollo vulnerables al clima; su país contaba con una política energética ambiciosa que se orientaba a lograr la neutralidad en carbono en 2030. También sus políticas se centraban en el desarrollo de infraestructura resiliente y con bajas emisiones de carbono, la ampliación de la capacidad de energía renovable y el apoyo a la adaptación al cambio climático y la mitigación de sus efectos. La representante del Paraguay dijo que las acciones de adaptación al cambio climático eran una prioridad nacional establecida por ley, con siete sectores prioritarios, y que, si bien el país tenía una baja incidencia en el balance mundial de carbono, había asumido los compromisos internacionales y ratificado los tratados relativos al cambio climático. El representante del Perú dijo que el país había avanzado en la lucha contra el cambio climático mediante el establecimiento de políticas, la aprobación de leyes y el trabajo coordinado de distintas instituciones, y había trabajado junto con la CEPAL y el Banco Mundial en la actualización del precio social del carbono. La representante de Panamá recordó que el suyo era un país de los denominados sumideros de carbono y expresó que se habían implementado diversas políticas para cumplir con los compromisos internacionales en materia climática y se había establecido un inventario de emisiones de gases de efecto invernadero para calcular las emisiones totales del país. La representante de México destacó la claridad del informe presentado por la CEPAL e instó a adoptar un enfoque interseccional e intercultural, a fin de no dejar de lado los efectos sociales del cambio climático (por ejemplo, en relación con la movilidad humana y los Pueblos Indígenas), para lo que era preciso establecer políticas públicas regionales.

La representante de ONU-Mujeres recalcó que las mujeres se veían afectadas desproporcionadamente por el cambio climático, que iba en aumento, igual que la migración interna e internacional. Era urgente tomar medidas de adaptación al cambio climático y mitigación de sus efectos considerando la mayor vulnerabilidad de las mujeres y las niñas. El representante de ONU-Hábitat se refirió a la necesidad de seguir promoviendo el trabajo conjunto de los gobiernos nacionales y locales, y a la disposición del sistema de las Naciones Unidas a seguir acompañando a los países en sus iniciativas vinculadas a la acción por el clima.

El moderador se refirió al contexto regional de escaso espacio fiscal para invertir en adaptación y resiliencia ante el cambio climático, insuficiencia de la inversión y falta de planes nacionales de financiamiento para la reducción del riesgo de desastres, y dijo que era urgente aumentar la conciencia sobre los costos y beneficios de invertir en prevención y resiliencia. Puso de relieve la necesidad de incorporar la reducción del riesgo de desastres y la acción climática como componentes centrales de la inversión para el desarrollo sostenible y de hacer transformaciones importantes en la estructura productiva de las economías de la región para poder hacer frente al cambio climático.

Mesa 4: “ODS 16: Paz, justicia e instituciones sólidas”

Esta Mesa fue moderada por Patricia Madrigal, Presidenta del Comité de Apoyo a la Aplicación y el Cumplimiento del Acuerdo Regional sobre el Acceso a la Información, la Participación Pública y el Acceso a la Justicia en Asuntos Ambientales en América Latina y el Caribe (Acuerdo de Escazú), y en ella intervinieron Miroslav Jenča, Subsecretario General para Europa, Asia Central y las Américas del Departamento de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz (DAPCP) de las Naciones Unidas; Candice Welsch, Representante Regional de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC) para la Región Andina y el Cono Sur; Fernando Carrión, Académico del Departamento de Estudios Políticos de la sede de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales en el Ecuador (FLACSO Ecuador); Marcela Ríos Tobar, Directora para América Latina y el Caribe del Instituto Internacional para la Democracia y la Asistencia Electoral (IDEA Internacional); Gabriela Agosto, Decana de la Facultad de Ciencias Sociales y Directora del Centro de Liderazgo y Prospectiva de la Universidad del Salvador (USAL) de la Argentina, y Mónica Jasis, Codirectora del Centro Mujeres A. C. de México y representante del Mecanismo de Participación de Sociedad Civil en la Agenda de Desarrollo Sostenible y en el Foro de los Países de América Latina y el Caribe sobre el Desarrollo Sostenible.

El Subsecretario General para Europa, Asia Central y las Américas del Departamento de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz (DAPCP) de las Naciones Unidas dijo que, a pesar de su cultura democrática, la región presentaba síntomas de fragilidad, conflictividad y debilitamiento institucional. Era esencial construir instituciones de Estado de derecho sólidas, promoviendo la participación política de la ciudadanía, fortaleciendo las instituciones de justicia para reducir la impunidad y la corrupción, mejorando la cohesión social y evitando recurrir a medidas para combatir la violencia que pudieran menoscabar el acceso a la información pública y la protección de los derechos fundamentales.

La Representante Regional de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC) para la Región Andina y el Cono Sur explicó que la UNODC, como entidad responsable del seguimiento de diferentes indicadores del ODS 16, proporcionaba a los Estados miembros de América Latina y el Caribe servicios de asesoramiento político y asistencia técnica especializada para avanzar hacia el cumplimiento de las metas de este Objetivo, y alentaba y facilitaba la participación de un amplio espectro de organizaciones de la sociedad civil, favoreciendo los procesos de toma de decisiones abiertos, receptivos y responsables sobre asuntos relacionados con la delincuencia y las drogas a escala internacional.

El Académico del Departamento de Estudios Políticos de la sede de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales en el Ecuador (FLACSO Ecuador) afirmó que la violencia era un problema endémico en la región, que no paraba de crecer y cuyas formas se habían diversificado; ahora tenía un objetivo económico explícito, una organización compleja y generaba recursos económicos importantes. De hecho, la delincuencia se había convertido en uno de los tres sectores de la economía, junto con el formal y el informal, y creaba grandes cantidades de “puestos de trabajo”. Todo ello hacía pensar que quizás las políticas que se implementaban para luchar contra la violencia no fueran las más adecuadas.

La Directora para América Latina y el Caribe del Instituto Internacional para la Democracia y la Asistencia Electoral (IDEA Internacional) dijo que en la región se habían producido retrocesos democráticos significativos respecto de la igualdad de género, el Estado de derecho y el ejercicio de derechos, lo que explicaba el retraso en el cumplimiento del ODS 16. Resultaba preocupante observar que los ciudadanos estaban descontentos con la democracia y dispuestos a apoyar regímenes autoritarios y aceptar una reducción de sus libertades, derechos y garantías a cambio de seguridad. Por ello, era esencial que las políticas públicas para combatir la inseguridad no solo fueran eficaces, sino que también sustentaran la permanencia de las democracias.

La Decana de la Facultad de Ciencias Sociales y Directora del Centro de Liderazgo y Prospectiva de la Universidad del Salvador (USAL) de la Argentina dijo que el compromiso de la región con la democracia no estaba en peligro, pero sí la legitimidad de este sistema para resolver sus problemas. Los esfuerzos para alcanzar el ODS 16 brindaban la oportunidad de abordar desafíos arraigados como la violencia, la corrupción y la discriminación y analizar los nuevos elementos y actores que producían y reproducían los mecanismos de violencia en la región. Subrayó que no se debía pasar por alto la importancia de la educación en el proceso de cambio cultural necesario para promover los valores de paz, justicia, equidad y construcción de sociedades inclusivas y sostenibles.

La Codirectora del Centro Mujeres A. C. de México y representante del Mecanismo de Participación de Sociedad Civil en la Agenda de Desarrollo Sostenible y en el Foro de los Países de América Latina y el Caribe sobre el Desarrollo Sostenible afirmó que no se podía limitar el análisis de los avances en el cumplimiento del ODS 16 al estado de las instituciones y la evolución de la violencia. Por ello, planteó una serie de cuestiones que la sociedad civil consideraba fundamentales, puesto que dificultaban el cumplimiento de dicho Objetivo. Asimismo, afirmó que la exclusión de las organizaciones de la sociedad civil de los procesos de toma de decisiones era uno de los obstáculos más importantes para su consecución.

En el espacio para las intervenciones, la representación del Brasil dijo que el país había adoptado un conjunto de políticas que contribuían al logro del ODS 16 y se encontraba trabajando en la elaboración del ODS 18 para la promoción de la igualdad étnico-racial. El representante de Cuba se refirió a los diversos planes y programas creados en relación con el ODS 16 y expresó que el país luchaba contra el terrorismo en todas sus formas y manifestaciones, y que la paz, la inclusión y la justicia social formaban parte de las políticas de Estado para alcanzar el desarrollo sostenible. La representante de Honduras dijo que, en relación con la paz y las instituciones sólidas, se había logrado la elección de una nueva Corte Suprema de Justicia y de una nueva Fiscalía, y que el Gobierno hondureño había solicitado a las Naciones Unidas el establecimiento de una comisión internacional contra la impunidad. El representante de México reconoció que la mayoría de los países de la región vivía un clima de violencia y dijo que, a fin de promover sociedades justas, pacíficas e inclusivas, era indispensable que toda la estructura social contara con una perspectiva de diversidad en materia sexual y de género. El representante del Perú detalló las políticas aprobadas en su país en relación con el ODS 16, dijo que su país no estaba ajeno a la problemática de la violencia en la región y recalcó que era necesario trabajar en los temas de seguridad y violencia de género, así como mejorar el acceso de las víctimas a la justicia.

El representante de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (ACNUDH) puso énfasis en la igualdad de acceso a la justicia de todas las personas y dijo que los derechos humanos, en cuyo cumplimiento se observaban algunas tendencias regresivas en la región, debían estar en el centro de las políticas económicas y sociales y eran la vía para alcanzar los ODS, en especial el ODS 16. La delegada de ONU-Mujeres, que recordó que hombres y mujeres experimentaban los conflictos de manera muy distinta y que la violencia de género constituía la violación de derechos humanos más generalizada, señaló que el tráfico de drogas y armas tenía efectos diferenciales en las mujeres

y que la mayoría de las víctimas de trata eran niñas y mujeres. La delegada de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), además de referirse a la precariedad del empleo juvenil en la región, destacó la persistencia de la informalidad laboral y la necesidad de implementar políticas que generaran más empleo y evitaran la precarización del empleo formal.

Para finalizar, la moderadora dijo que los avances regionales respecto del ODS 16 eran insuficientes y, además, se habían producido retrocesos. Los elevados niveles de violencia se atribuían a conflictos entre grupos de delincuencia organizada, pero también a problemas estructurales como la debilidad del Estado de derecho, la desigualdad social y el desempleo juvenil. También existían obstáculos para la participación ciudadana en la toma de decisiones y el acceso a la información.

Mesa 5: “ODS 17: Alianzas para lograr los Objetivos”

Esta Mesa fue moderada por Teresa Moll de Alba, Directora para América Latina y el Caribe del Pacto Mundial de las Naciones Unidas, y en ella participaron Israel Mario Morales, Director del Comité de Acuerdos, Tratados Internacionales y Estadística del Consejo Nacional de la Industria Maquiladora y Manufacturera de Exportación (INDEX) de México; Elkin Echeverri, Consultor de la Corporación Financiera Internacional del Banco Mundial; Patricio Scaff, Ejecutivo Principal de la Gerencia de Movilización de Recursos y Alianzas Globales del Banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe (CAF); Montserrat García Villanueva, Directora de la Unidad de Apoyo y Coordinación de la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB); Sara Hernández Cepeda, Fundadora del Consorcio de Organizaciones Juveniles LAC y coordinadora de la Red de Jóvenes y Adolescentes VIH Positives de América Latina y el Caribe Hispano (J+LAC); Lorena Santos, Directora de Operaciones de la Fundación Mexicana para la Planeación Familiar (MEXFAM) y representante del Mecanismo de Participación de Sociedad Civil en la Agenda de Desarrollo Sostenible y en el Foro de los Países de América Latina y el Caribe sobre el Desarrollo Sostenible; Pablo Angelelli, Jefe de Operaciones del Banco Interamericano de Desarrollo (BID); Rémy Rioux, Director General de la Agencia Francesa de Desarrollo (AFD); Aloizio Mercadante, Presidente del Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social (BNDES) del Brasil, y Ragnheiður Elín Árnadóttir, Directora del Centro de Desarrollo de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE).

El Director del Comité de Acuerdos, Tratados Internacionales y Estadística del Consejo Nacional de la Industria Maquiladora y Manufacturera de Exportación (INDEX) de México dijo que el modelo de hacer, tomar y desechar era despilfarrador y extractivista, y que para cumplir con los compromisos de desarrollo sostenible se debía adoptar otro modelo. La economía circular generaba empleo y producción con otros enfoques. La remanufactura era la forma más virtuosa de aportar al rápido desarrollo de la producción de bienes industriales y la columna vertebral de la economía circular. Destacó sus ventajas, y dijo que no debían existir barreras al comercio de sus productos si se realizaba con los mecanismos adecuados.

El Consultor de la Corporación Financiera Internacional del Banco Mundial se refirió a la importancia de utilizar la innovación como una herramienta universal para la sociedad, que podía operar como una palanca transversal que permitiera un salto exponencial en cuanto a los ODS. Cuando se estimulaba la imaginación de las personas y se las convocaba a trabajar se lograban grandes resultados. La capacidad de convocar a la sociedad podía ser tan importante como contar con presupuesto. Valoró en particular las alianzas en que la innovación estaba presente de manera transversal y toda la sociedad gestionaba la dirección de la iniciativa.

El Ejecutivo Principal de la Gerencia de Movilización de Recursos y Alianzas Globales del Banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe (CAF) dijo que el ODS 17 invitaba a construir alianzas y movilizar recursos para el cumplimiento de los otros ODS, y a desarrollar la solidaridad a nivel nacional y multilateral. Destacó la importancia de cooperar en momentos en que se acentuaban las brechas entre las trayectorias de desarrollo de los países. Era clave promover políticas de desarrollo productivo para destrabar el potencial de crecimiento de la región y el Banco trabajaba para habilitar el crecimiento sostenible e inclusivo mediante dos líneas de acción, su papel articulador y el otorgamiento de financiamiento en mejores condiciones.

La Directora de la Unidad de Apoyo y Coordinación de la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB) dijo que esa entidad llevaba 30 años trabajando en la articulación de actores de la región. La cooperación con Iberoamérica era regional, entre América Latina y el Caribe y Europa, horizontal en el sentido de que todos los países participaban por igual, asentada en alianzas y fuertemente innovadora, y buscaba crear y fortalecer políticas públicas transformadoras. Describió la forma de operar de la SEGIB por medio de ocho líneas de acción y dijo que estaba a disposición para seguir trabajando con todos para el cumplimiento de la Agenda 2030.

La Fundadora del Consorcio de Organizaciones Juveniles LAC y coordinadora de la Red de Jóvenes y Adolescentes VIH Positivos de América Latina y el Caribe Hispano (J+LAC) dijo que su experiencia como activista le había mostrado que los mejores resultados se lograban cuando muchas organizaciones de distinto tipo trabajaban juntas, dejando de lado sus diferencias y la primacía de una agenda sobre otra, y buscando puntos de encuentro. Destacó la importancia de que en las agendas técnicas de los distintos programas hubiera siempre un espacio en la mesa para la sociedad civil, en una relación de igualdad, para implementar estrategias de manera más eficiente.

La Directora de Operaciones de la Fundación Mexicana para la Planeación Familiar (MEXFAM) y representante del Mecanismo de Participación de Sociedad Civil en la Agenda de Desarrollo Sostenible y en el Foro de los Países de América Latina y el Caribe sobre el Desarrollo Sostenible dijo que el aporte de la sociedad civil era más necesario que nunca y debía ser reconocido, valorado y cuidado, y destacó que las organizaciones de la sociedad civil estaban en el terreno con las personas que eran sujetos de derechos. Entre otras buenas prácticas, mencionó la rendición de cuentas, la focalización, la territorialización y el fortalecimiento de capacidades en los distintos niveles de gobierno y en las organizaciones de la sociedad civil.

El Jefe de Operaciones del BID dijo que era preciso aunar proyectos para que tuvieran mayor escala y se refirió a la importancia de los organismos multilaterales para impulsar el desarrollo económico y mejorar la calidad de vida de las personas. Habló sobre la labor que realizaba el BID en colaboración con otros organismos y mencionó las acciones que impulsaba el Grupo BID vinculadas a la acción climática, la reducción de la pobreza y la desigualdad, la mejora de la gobernanza, la promoción de la igualdad y la inclusión de género, y la respuesta a crisis, desastres naturales y otros desafíos socioeconómicos.

El Director General de la Agencia Francesa de Desarrollo (AFD) afirmó que las próximas conferencias sobre cambio climático y financiamiento para el desarrollo serían una oportunidad para movilizar y reinventar la arquitectura financiera internacional, de modo que los países no tuvieran que elegir entre proteger a los más vulnerables y preservar los bienes comunes. Reforzar las asociaciones ayudaría a alinear el financiamiento con los ODS, y destacó una serie de iniciativas en este sentido. América Latina y el Caribe y otras regiones eran más necesarias que nunca para forjar transiciones justas. La AFD era el principal socio financiero bilateral de la región y seguiría colaborando con la CEPAL en la consecución de los ODS, entre otras cosas mediante la difusión de herramientas para la modelización de las vías de desarrollo y la vinculación de la ciencia, las finanzas y la acción para un mundo más sostenible.

El Presidente del Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social (BNDES) del Brasil dijo que la región tenía una gran ventana de oportunidades, en un escenario de cambios profundos y mucha inestabilidad. Se refirió a los desafíos de la región y las iniciativas que llevaba adelante el BNDES en áreas como la agricultura, el enfrentamiento de la crisis climática, la producción de energías limpias y minerales críticos para la electromovilidad y la industria farmacéutica. Destacó la necesidad de fortalecer la integración regional y Sur-Sur, desarrollar la infraestructura para ello, integrar las cadenas de valor y emprender una reindustrialización de la región, así como el papel esencial de los bancos de desarrollo en ese sentido.

La Directora del Centro de Desarrollo de la OCDE destacó tres retos clave en la implementación de la Agenda 2030 en la región, dado su entorno fiscal restrictivo y las perspectivas económicas inciertas: necesitaba atraer más financiamiento privado, en particular a través de asociaciones público-privadas, y esforzarse por lograr una distribución regional más equitativa de la IED para la transición verde; necesitaba mejorar el uso que hacía de los fondos públicos, entre otras cosas mediante una reforma fiscal, y necesitaba una mayor coherencia política y el apoyo de marcos internacionales coordinados.

En el espacio para las intervenciones, el representante de Cuba expresó que valoraba la posibilidad de conocer otras experiencias vinculadas al ODS 17 y dijo que su país, que enfrentaba diversos obstáculos, se centraba en las alianzas entre sectores y tenía a la cooperación solidaria como un componente intrínseco de la política exterior. La representante del Paraguay destacó el establecimiento de alianzas estratégicas con otros países, al tiempo que señaló que se habían diseñado políticas públicas con una mirada a largo plazo y que para alcanzar el desarrollo sostenible era necesaria la participación activa de todos los miembros de la sociedad. El representante del Perú, país que había establecido alianzas con distintos países para avanzar en el logro de las metas del ODS 17, se refirió a la preocupación que suponía la recaudación tributaria y a la importancia de la cooperación internacional, cuyos proyectos debían ser sostenibles en el tiempo. El representante de Honduras señaló que su país, donde se estaba trabajando en el fortalecimiento del aparato productivo, había avanzado en las sinergias con distintos organismos multilaterales y había solicitado a las Naciones Unidas la creación de una comisión internacional que combatiera la corrupción y la impunidad en el país. La representante de Panamá se refirió al apoyo de todos los sectores del país para lograr el desarrollo sostenible y puso énfasis en el diseño de buenas prácticas, tanto públicas como privadas, que garantizaban la participación ciudadana y el trabajo colaborativo entre los distintos sectores. La representante del Brasil invitó a los países a integrarse a las alianzas en las que su país ya se encontraba trabajando, en especial las de cuidados, alimentación escolar e inclusión digital. También se refirió a la necesidad de que los países adhirieran al ODS 18 sobre la igualdad étnico-racial que el Brasil impulsaba.

Para finalizar, la moderadora invitó a abordar las formas de encauzar las alianzas y ampliar su escala, y examinar su función ante los retos que se enfrentaban, para un trabajo conjunto con las empresas de modo que integraran los ODS en su gestión y lograran un impacto en la sociedad. Dijo que las alianzas eran fundamentales y que se habían definido áreas de trabajo clave que se relacionaban con las seis transiciones que impulsaba la Organización, a fin de aumentar el alcance de las iniciativas.

A continuación, se dio lectura a la Declaración de Niñas, Niños, Adolescentes y Juventudes de América Latina y el Caribe y a la Declaración del Mecanismo de Participación de Sociedad Civil en la Agenda de Desarrollo Sostenible y en el Foro de los Países de América Latina y el Caribe sobre el Desarrollo Sostenible.

Acto seguido, se aprobaron las Conclusiones y recomendaciones acordadas entre los Gobiernos reunidos en la Séptima Reunión del Foro de los Países de América Latina y el Caribe sobre el Desarrollo Sostenible³.

Clausura

En la clausura, hicieron uso de la palabra Laura Fernández Delgado, Ministra de Planificación Nacional y Política Económica de Costa Rica, en su calidad de Vicepresidenta del Foro de los Países de América Latina y el Caribe sobre el Desarrollo Sostenible, y José Manuel Salazar-Xirinachs, Secretario Ejecutivo de la CEPAL.

La Ministra de Planificación Nacional y Política Económica de Costa Rica, en su calidad de Vicepresidenta del Foro de los Países de América Latina y el Caribe sobre el Desarrollo Sostenible, dijo que el pensamiento colectivo conducía a las mejores decisiones, por lo que había que dar un paso al frente en la construcción colectiva de soluciones. Destacó tres temas sobre los que era preciso reflexionar: i) el hecho de que la agenda pactada era responsabilidad de todos; ii) la necesidad, ante el escaso cumplimiento de las metas, de diseñar estrategias de aceleración del cumplimiento, y iii) la importancia del financiamiento de los Objetivos.

El Secretario Ejecutivo de la CEPAL se refirió al privilegio de haber podido escuchar tantas voces, incluidas la de la Vicesecretaria General y la del Secretario General Adjunto de Políticas de las Naciones Unidas, y perspectivas diversas, y repasó lo que se había dicho en las distintas sesiones. También reflexionó sobre las causas del rezago en el logro de los ODS y expresó que el problema no era que no se sabía qué hacer, sino que había una falta de claridad y de conocimiento sobre cómo hacerlo. El Foro continuaría siendo una plataforma para que sus miembros plantearan sus inquietudes dado que se había convertido en un ejemplo de plataforma de excelencia de coordinación regional de múltiples actores para llevar adelante la implementación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

³ Véase [en línea] <https://foroalc2030.cepal.org/2024/es/documentos/conclusiones-recomendaciones-acordadas-gobiernos-reunidos-la-septima-reunion-foro-paises>.